

ESTUDIO ANATOMICO Y MORFOLOGICO de un monocefaliano toradelfo, atípico

POR EL

Dr. F. RAYO RIQUELME

Jefe de la Sección de Vertebrados del Museo Nacional.

Con fecha 6 de Octubre de 1925, llegó al Museo Nacional, obsequiado por el Sr. Juan de Dios Ortiz, un cabrito anómalo cuyo estudio anatómico y morfológico paso a estudiar, agradeciendo de antemano a mi distinguido colega el Prof. Porter, la acogida que le da en su importante «Revista Chilena de Historia Natural».

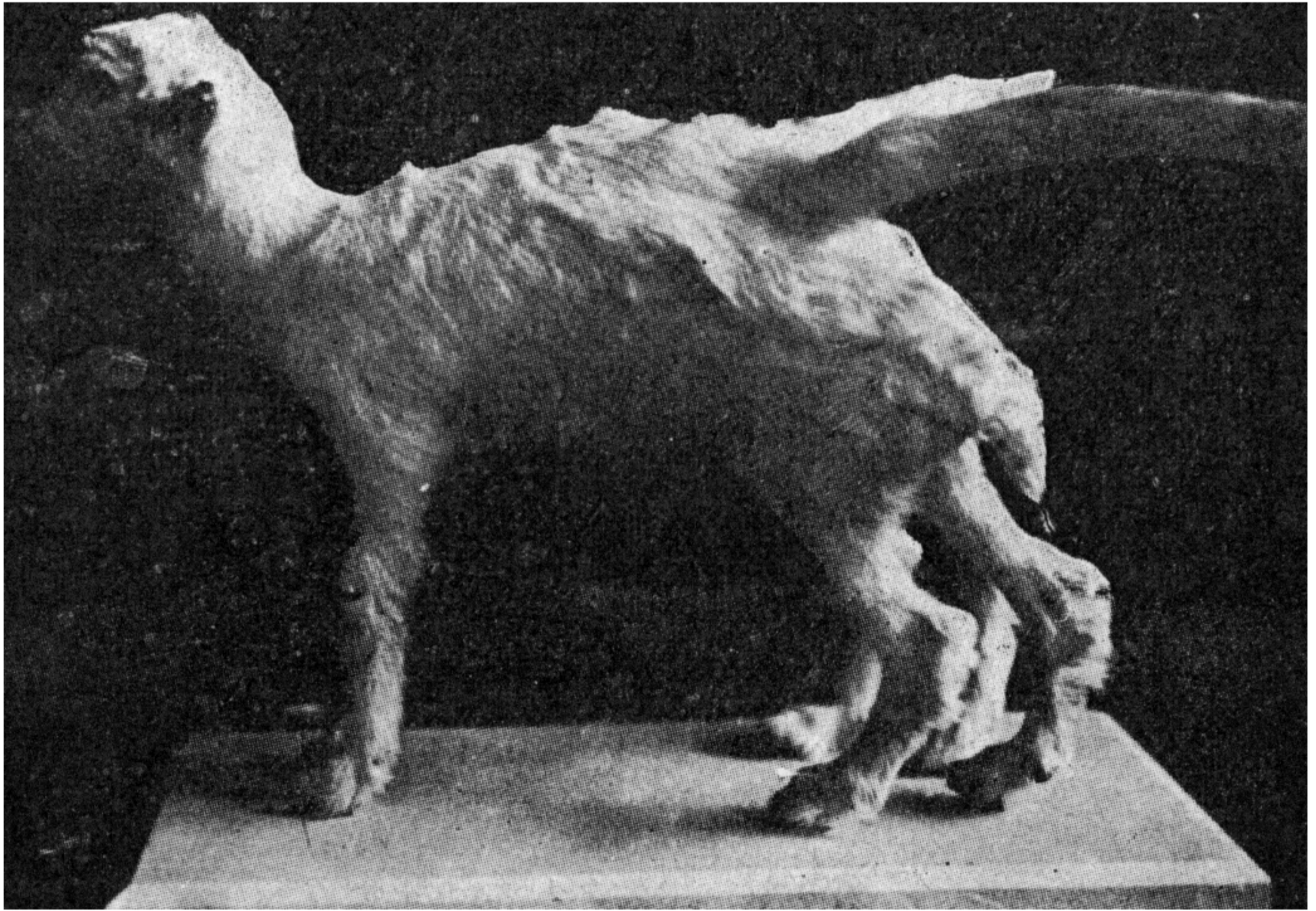


Fig. 7.—*Cabrito anómalo.*

El monstruo representado en la fig. lo hemos clasificado, siguiendo a I. Geoffroy S. H., como un Monocefaliano toradelfo atípico.

I.— EXAMEN EXTERNO (fig. 7 y lám. III)

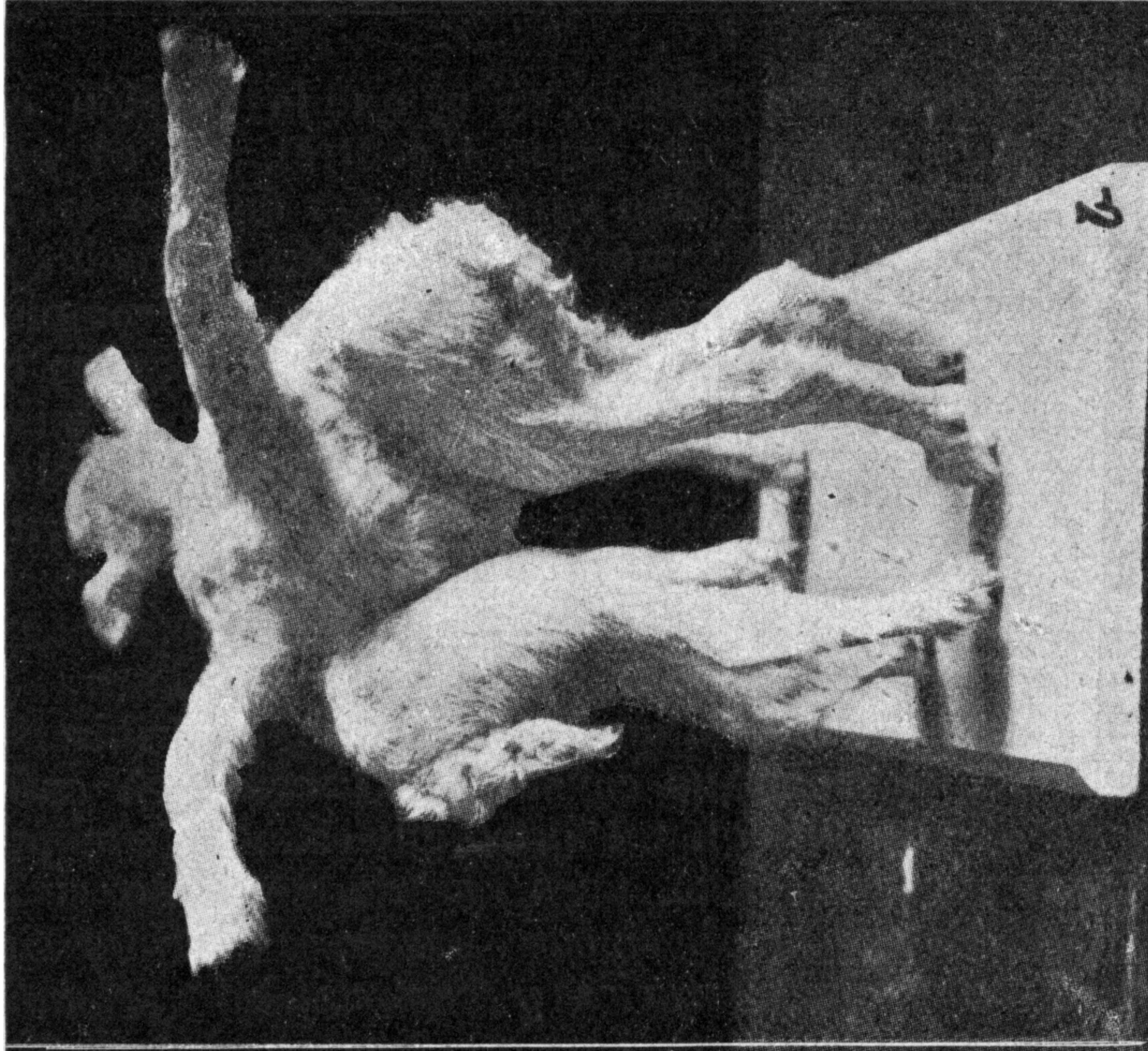
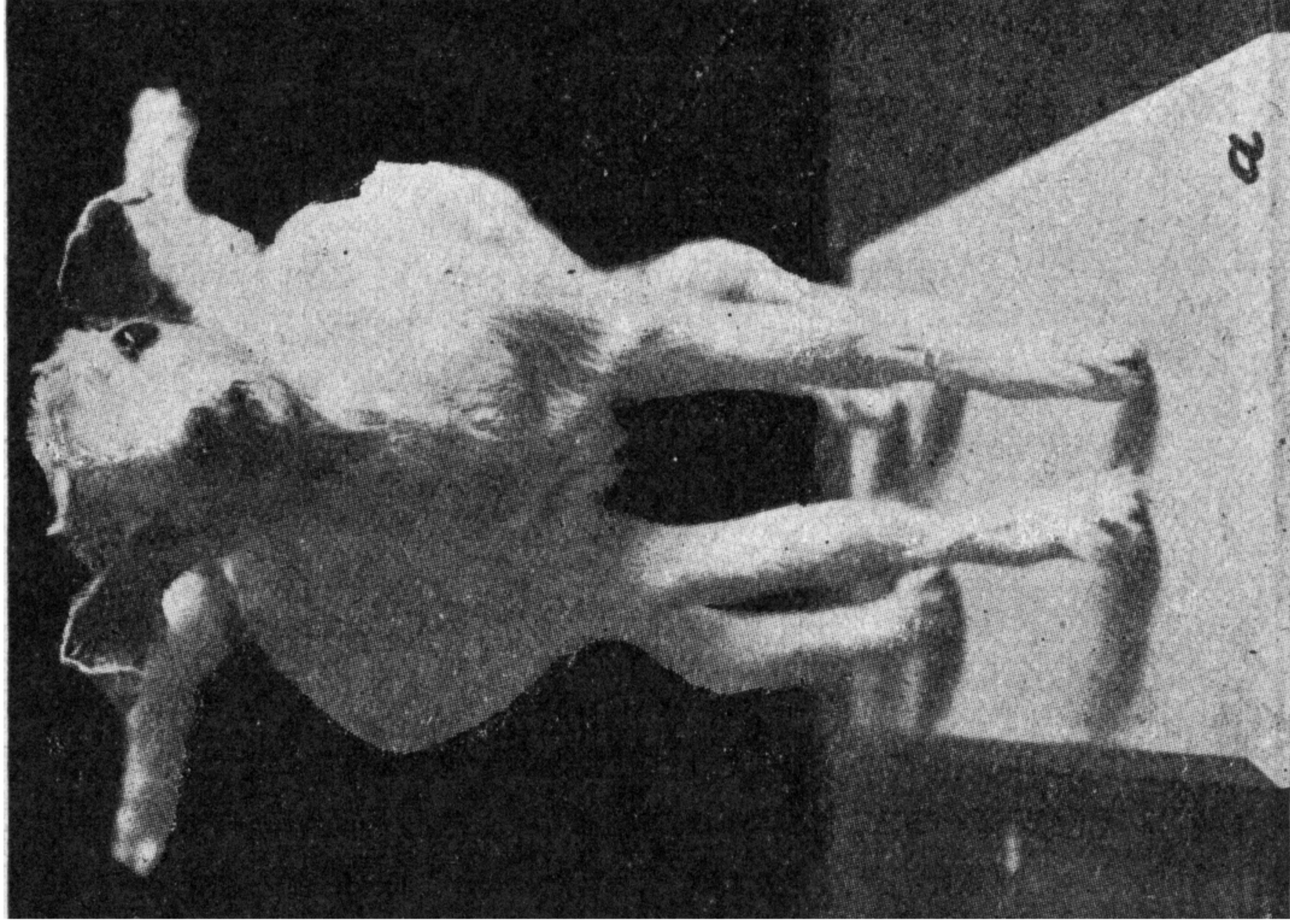
Cabrito macho, con una cabeza, un tórax común, dos extremidades anteriores y seis posteriores; *cuerpo aparentemente trifurcado*. Se dice aparentemente, porque en rea-

lidad examinado con cuidado, se ve que la porción central, la que sigue el eje espinal central, no es *parte posterior* de un cuerpo, sino *parte anterior* de otro individuo al que no se le desarrolló cabeza, pero sí, cuello, extremidades torácicas y una columna vertebral incompleta, compuesta de algunas vértebras cervicales y dorsales, que van hacia la encrucijada dorsal del monstruo, al mismo punto en donde emergen hacia atrás y afuera las columnas de los cerpos laterales y que corresponde a las primeras vértebras dorsales del monocefaliano. Como formación correspondiente a este individuo tendríamos además un tórax que forma parte integrante del cielo de la gran cavidad abdominal común que más adelante describiremos. En resumen el monstruo consta de *1 cabeza, 2 cuellos* (uno de ellos oculto en tal forma que solamente se pudo descubrir por la autopsia, pues exteriormente no se diseña), *2 tórax unidos por su base, 2 cuerpos laterales simétricos, 4 extremidades torácicas y 4 extremidades pelvianas.*

II.— EXAMEN INTERNO (Lám. III.)

A la autopsia se comprueba que consta de un tórax relativamente estrecho con su respectivo diafragma (21), que lo separa de una grande y compleja cavidad abdominal. En el, se encuentra un corazón normal (3) que llena casi por antero esta cavidad dejando un pequeño espacio para los pulmones (4-4) que se encuentran atelectasiados, prueba de que el monstruo no ha respirado y de consiguiente, ha nacido muerto.

La cavidad abdominal enorme y enteramente anormal, presenta caracteres en relación con la configuración externa del monstruo. En la porción ventral se nota el ombligo que es único, como es único el corazón. La porción dorso-ventral está dividida en tres zonas, una mediana y dos laterales de cierta simetría. La *central o mediana* está formada casi en su totalidad por formaciones costales que emergen de una línea longitudinal media y antero-posterior, a manera de abanico, en donde se tocan formando pseudo-articulaciones cartilagosas (no hay vértebras). Esta estructura costal se encuentra interrumpida en la parte posterior por un verdadero diafragma



Monocefalio toradelfo atípico visto de frente y por detrás

(13) que no es otra cosa que la abertura superior del tórax correspondiente al individuo medio posterior, que ya hemos mencionado y que en el monstruo aparece completamente cerrada y cubierta con su piel. En este diafragma, como veremos al descubrir el aparato digestivo, toca el comienzo de un esófago (19) no perforado, rodeado de formaciones cartilagosas que corresponden a vestigios de anillos traqueales. El contenido de esta zona es en su totalidad un conglomerado de formaciones intestinales y saculares, que describiremos a su debido tiempo y del hígado (8), que es único, enorme y lobulado, llenando la parte superior de esta zona y la lateral derecha.

Las zonas laterales son muy semejantes, sensiblemente simétricas y presentan, independientemente considerados, lo que se observa normalmente en un animal al cual se le hubiera extraído el hígado y aparato digestivo. Es decir aparece en la línea media el relieve de la columna; a ambos lados los riñones (12) con sus respectivos uréteres (14) y vejiga urinaria (15) y dos testículos anexos; por último, la porción terminal del intestino perforada normalmente en el ano (20) respectivo.

Aparato digestivo.—Merece por su configuración una descripción especial.

Continuación de una boca y anexos perfectamente normales, el esófago (1), atraviesa la cavidad torácica en idéntica forma y desemboca a cierta distancia del diafragma y ya en la cavidad abdominal, en una formación sacular, propia de los ruminantes, compuesta de tres compartimentos comunicados (estómago, 7) a la que sigue el intestino (10), el que a alguna distancia se bifurca. Al final de estas dos ramas, que terminan cada una en un largo ciego (11) (15 a 20 cm.), muy propio también de los herbívoros y con finalidades digestivas perfectamente conocidas, se observa la emergencia, a la manera que desemboca el ileon en el ciego humano, de dos porciones intestinales que van a terminar al ano perforado respectivo de los cuerpos posteriores laterales.

De una de estas porciones, de la izquierda, se aparta una nueva formación intestinal (10), independiente de lo ya descrito, de paredes lisas, uniformes y brillantes y de considerable longitud, que va a desembocar a una extraña

formación sacular, *verdadero estómago* (7), que se comunica a su vez, con un tubo membranoso de 8 a 10 cm. de largo el que va a terminar cerrado, a aquella porción diafragmática de que ya hemos hablado al describir la zona media posterior del singular abdómen. Este tubo membranoso no es otra cosa que el esófago (19), imperforado del individuo a que ya hemos hecho referencia, rodeado de algunas formaciones cartilaginosas, vestigios de anillos traqueales.

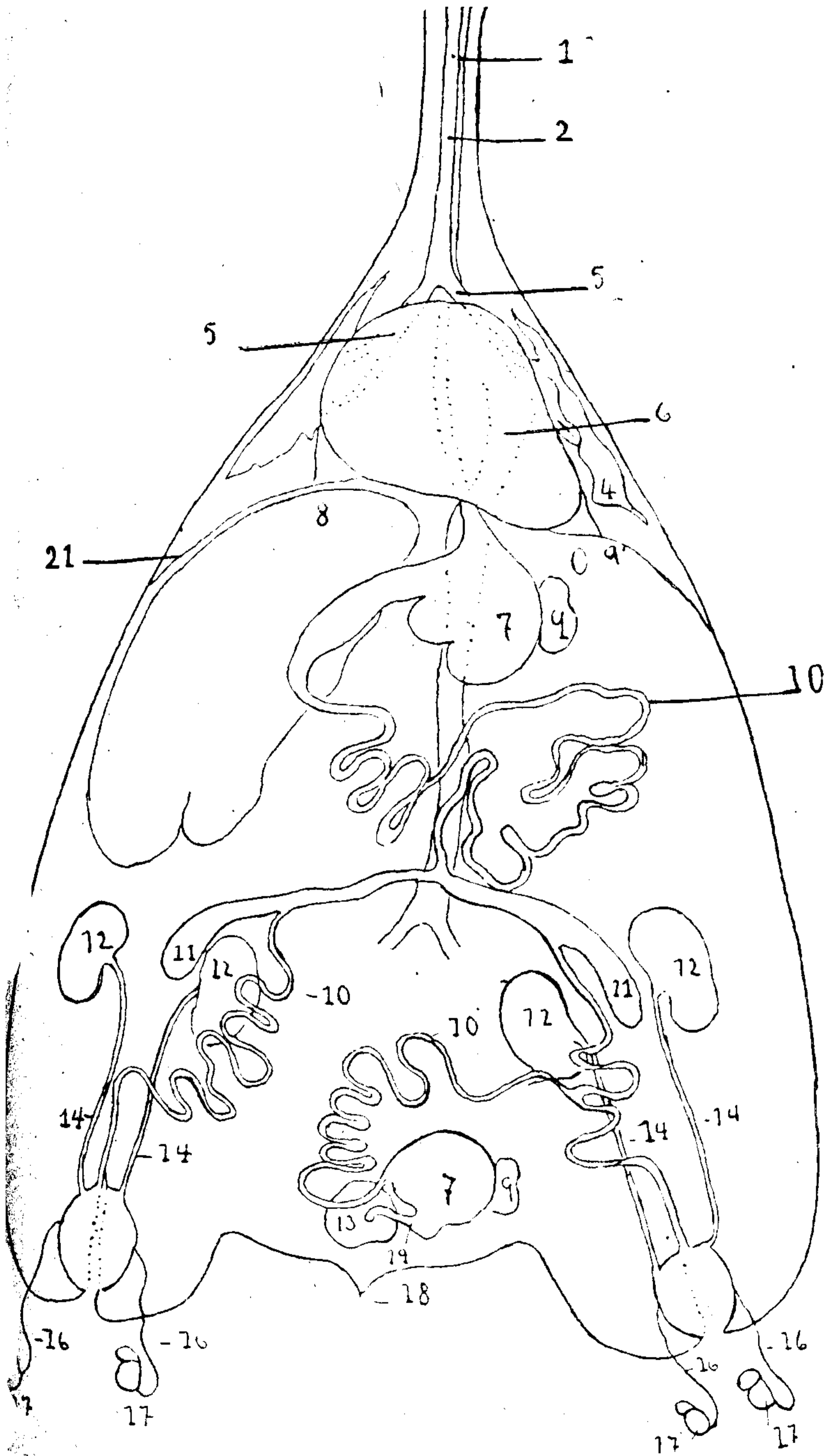
Tanto al lado del estómago principal como al lado de este último se pudo comprobar la presencia de bazo de tamaño más o menos normal y varios bazo pequeños supernumerarios (9-9).

En presencia de la descripción que precede debemos llegar a la conclusión de que estamos frente a un monstruo de los llamados monstruos dobles complejos o atípicos, denominación que se ha ideado para incluir a los seres que por su modo de unión y división no se sujetan exclusivamente a los caracteres distintivos, ya aceptados, para la clasificación de los diferentes géneros.

Los autores especializados en teratología están de acuerdo en no introducir modificaciones en la incomparable clasificación de I. G. S. H., pues, con cualquiera intercalación, a más de ser difícil de efectuar y que se referiría a cualidades excepcionales de un ser, no se haría más que complicarla.

De ahí, que clasifiquemos a este monstruo como un *monocefaliano toradelfo atípico*, ya que prescindiendo de sus formaciones centrales posteriores, reúne los caracteres generales anatómicos y morfológicos que G. S. H. contempla en su clasificación.

El hecho de que los toradelfos no hayan sido observados, sino entre los mamíferos y todavía tan raramente que constituyen uno de los géneros más mal estudiados, me ha inducido a publicar este modesto estudio, una observación más.



(Explicación de la lámina en la página 70)

Explicación de la lamina... ..

- | | |
|-------------------------|--|
| 1. Esófago | 13. Porción diafragmática, correspondiente a la abertura superior del torax del individuo medio posterior: |
| 2. Tráquea | 14. Ureteres |
| 3. Corazón | 15. Vejiga urinaria |
| 4. 4. Pulmones | 16. Cordón espermático y anexos |
| 5. 5. Bronquios | 17. Testículos y anexos |
| 6. Aorta | 18. Apéndice xifoides |
| 7.2 Estómagos | 19. Esófago inperforado y formaciones vestijales de traquea |
| 8. Hígado | 20. Anos perforados normales |
| 9.2 Dos brazos | 21. Diafragma |
| 9.1 Bazo supernumerario | |
| 10. Intestinos | |
| 11. 11. Ciego | |
| 12. Riñones | |

